



# RELACION NUEVA, EN QUE UN AMANTE EXPLICA en seis argumentos, ó hyperboles amoro- fos, lo obligada que está á correspon- derle una Señora Ninfa.

**D**E mis estudios algo fatigado,  
por la verde espesura de este prado  
he salido esta tarde con intento  
de divertir mi vario pensamiento;  
y al mirar de Adonis los jardines,  
matizados de flores sus confines,  
y adornados de tan claras fuentes,  
que bebiendo los Cisnes sus corrientes,  
adquirieron con galante norma,  
cándida materia, y bella forma:  
y las fragrantas rosas à esquadrones,  
levantando de nacar sus pendones,  
formando en nuevo orgullo la quimera,  
sobre quien enarbola la bandera:  
de suerte, que parecian con coronas,  
exercito de fuertes Amazonas.  
Quedè suspenso al ver estos primores;



quando

quando mirè del pino en sus verdores  
una amante, y sonora Tortolilla,  
que assi su pena repitiò sencilla:  
( Tu ingratitud tyrana me diò muerte,  
mas valiera morir que conocerte. )  
Atento estuve al dolorido canto,  
por oir en èl cifrado mi quebranto;  
y supuesto que vine à aquesta Sala,  
donde ostenta tu Deydad la gala,  
la bizarrìa, magestad, y brio,  
oye, mentida Cisne, el pecho mio,  
y suspende el ansago que previenes,  
con la flecha fatal de tus desdenes;  
pues apenas vi tu hermosa cara  
me rendi, mas què mucho que quedàra  
de la luz de tus rayos tan rendido,  
si son tus ojos saetas de Cupido,  
tus cejas arcos, y tu frente plaza,  
donde vendado amor campañas traza;  
por lo que al ver Deydad tan peregrina,  
que mas que humana se ostentò divina,  
y ser tal tu gallarda gentileza,  
que otra igual no formò naturaleza,  
dixe: Quando un Pintor à su pintura  
la copia con destreza, y hermosura,  
si quiere ser Apelles en la fama,  
no cifra al pie el nombre de la Dama?  
Si: luego con mas razon naturaleza,  
viendo tan singular essa belleza,  
puedo poner al pie de tu hermosura,  
un rotulo que diga: Esta es mi hechura;  
pues apenas vi esse Sol, ò esse Cupido,  
quando al instante dixè: Estoy rendido:  
pues à vista de esse Angel he quedado  
en la carcel de amor aprisionado:  
pero si me permites que te pida,  
( pues en ti està quitar, ò dar la vida )  
que amorosa me admitas à quererme,  
serà el mayor favor que pueda hacerme  
tu grande voluntad, que de otra suerte,  
serà solo anticipar mi total muerte.  
Que te muestres te pido tierna amante,  
mas que una roca firme, y un diamante,  
que yo en el mar de amor serè en extremo  
Marinero galante à vela, y remo;  
y si acaso dudasses inclinarte,  
que lo debes hacer he de probarte,  
poniendote en controvertidos fundamentos,

seis convincentes amantes argumentos;  
y porque tu corazon à amar despierte,  
comienza mi disputa de esta suerte:  
Un noble corazon es evidencia,  
que està obligado à la correspondencia;  
luego si amante tuyo me estàs viendo,  
debes estàr correspondiendo,  
que la condicional se verifica,  
mi simpatico amor lo testifica,  
que aunque ciego de amor en la conquista,  
es testigo que afirma muy de vista;  
como, pues, he dictado la influencia,  
y la premissa de mi benevolencia,  
aquesta amorosa consecuencia infiero,  
que me debes querer, pues que te quiero.  
El segundo argumento, con primores,  
prueba la obligacion de mis amores,  
y que presto veràs muy bien fundado,  
quien se obliga à lo mas, es asentado,  
que à lo menos tambien està obligado:  
lo menos del precepto, y del derecho  
es, que yo he de hacer por tu provecho,  
estimacion, y aprecio de tus bienes,  
y pues mi corazon por prenda tienes,  
entre las muchas joyas de tu erario,  
hazmele de tu pecho relicario,  
y repetir podràs sin desvario,  
vèn à mi pecho, vèn, corazon mio.  
El tercer argumento, que se sigue,  
por si tu ingratitud mas me perfigue,  
te tengo de probar con evidencia,  
que me debes querer aun en conciencia.  
Si vès à una Persona desvalida,  
que està à peligro de perder la vida,  
pudiendo evitar lance tan fuerte,  
no pecaràs en no evitar su muerte?  
Si: pues yo me hallo en este lance fiero,  
si no me quieres, sin remedio muero;  
vès aqui, que si dudas darme vida,  
cometes un pecado de homicida,  
donde yà te he probado con fisica evidencia,  
que me debes querer aun en conciencia.  
El quarto argumento, que se sigue,  
la prueba de mi fin sutil consigue,  
probandote sin rastro de malicia,  
que me debes querer aun en justicia,  
es la justicia voluntad constante,  
que concede à qualquiera Litigante



lo que es suyo : luego si litigo,  
à bolver lo que es mio , yà te obligo;  
tù me has robado el alma por despojos,  
haciendo vandoleros tus dos ojos,  
con que si à un Juez se la pido en ley propicia,  
harà que me la buelvas por justicia;  
no es possible bolverla sin amarme,  
luego aun por justicia has de estimarme.  
La prueba que hace el argumento quinto,  
es enfasis muy cierto , aunque sucinto,  
donde havrè de probarte,  
que me debes querer para salvarte,  
y para no tener eterna muerte,  
cuya prueba comienza de esta suerte:  
No se absuelve à un Ladron de su pecado,  
sin que antes restituya lo que ha hurtado,  
atqui tù me has robado el corazon,  
con el alma , la vida , y la aficion,  
con que si restituir has rahusado,  
no podràn absolverte tu pecado;  
si no te absuelven , tendràs eternas penas,  
y si no me quieres , te condenas;  
con que yà te he probado muy de vèras,  
que està tu salvacion en que me quieras.  
En el sexto feliz , probar pretendo,  
que actualmente yà me estàs queriendo,  
y para salir mejor con este tema,  
te propondrè primero este dilema:  
O tù me has de querer , ò aborrecerme,  
una de dos has de responderme,  
si me dices que sì , diràs te quiero,  
luego que tù me quieres yà lo infero;  
si me dices que no , es evidente,  
que lo dice la boca solamente,  
que tu corazon todo es dulzura,  
y no me darà à probar tal amargura.  
Ea , homicida , yà estàs convencida,  
y precisada à darme vida,  
que lo debes hacer yà lo he probado,  
con reglas de un sistema enamorado:  
no permitas muera à flechas de Cupido,  
permiteme , Señora , el ser querido,  
que si llego à ser tu tierno amante,  
me opondrè contra Jupiter radiante,  
y alumbrado de esta antorcha bella,  
serè un rayo de el Sol , serè una Estrella,  
y en fin serè en tus obsequios sin segundo,  
el hombre mas feliz de todo el mundo.